

Simon el cananeo dejó á su mujer despues de sus bodas, y vino á ser discípulo de Jesus.

Kefr-Cana, es una pequeña aldea de seiscientos habitantes, asentada á las faldas de una colina y sobre un terreno fértil, donde crecen en abundancia los nopales, las higueras, los olivos y los granados.

Proseguimos nuestro camino, y poco despues pasamos cerca de la aldea llamada el-Meshed, que es la antigua Gethofer, de la tribu de Zabulon, patria del profeta Jonás y lugar donde reposa su cuerpo. Los musulmanes tienen gran respeto á la tumba de este profeta, y sobre ella han erigido una mezquita.

Una hora de marcha. Al cabo de ella llegamos á una altura, desde donde descubrimos Nazaret en la vertiente de una montaña.

Diez minutos despues bajamos de la altura, y pasamos cerca de una fuente que tiene el nombre de la Virgen, porque conforme á la tradicion, aquí venia á tomar agua la Madre de Dios; tradicion en extremo verosímil, puesto que no hay otra fuente cerca del pueblo, y como la Virgen era muy pobre, debe haber hecho por sí misma el servicio de su casa.

Las mujeres de Nazaret vienen aquí á tomar agua, cuando comienza á disminuir el calor del dia. Eran á la sazón las cinco de la tarde; así es que la fuente estaba llena de animacion.

Las nazarenas no llevan la cara cubierta, porque son en su mayor parte cristianas: católicas, griegas ó maronitas. Hay algunas protestantes. Tienen fama de ser las mas bellas de la Palestina. El óvalo de su rostro es perfecto; su cutis finísimo es blanco y sonrosado; su pelo castaño tirando á negro; sus ojos garzos, y su boca de una pureza artística en la forma.

La belleza oriental en hombres y mujeres es la mas perfecta del mundo, porque á la correccion de las líneas reúne la majestad del conjunto, y la sencillez y gracia de la expresion. Las mujeres de Nazaret tienen fama de ser muy orgullosas, pues se juzgan compatriotas de la Virgen.

La poblacion de Nazaret es de 6,000 habitantes, de los cuales solamente 2,000 son musulmanes. Es original el hecho de que en dos lugares, aquel donde Jesucristo fué encarnado, y el otro donde vino al mundo, Belen y Nazaret, la mayor parte de la poblacion sea cristiana.

Lo mas singular es que estas dos ciudades parecen ser las únicas repelentes para la poblacion judía. Por todas partes hay judíos en Palestina; solo en Nazaret no hay mas que uno, y ninguno en Belen. Como si Dios no permitiese que este pueblo insensato blasfemara de su Hijo, allí mismo donde este tomó la carne humana y donde nació á la vida.

En el camino, desde la fuente á Nazaret, encontramos dos franciscanos, que nos preguntaron si tenemos intencion de alojarnos en el convento. Respondimosles que sí, y vinieron con nosotros hasta el pueblo. Cinco minutos despues entramos en Nazaret, y nos dirigimos al hospicio latino, donde nos fueron dados aposentos con muy buenos lechos.

Un franciscano vino á invitarnos de allí á poco para que fuéramos á hacer una visita al pueblo. M. Delestre y yo, aunque en extremo cansados, vinimos en ello desde luego, y nos pusimos en marcha.

Nazarah es la antigua Nazaret, que quiere decir flor. Antes de Jesucristo, esta ciudad no habia sido mencionada en ningun libro. San Lucas ha sido el primero que ha hablado de ella. El apóstol San Felipe, habiendo hablado á Natanael, le dijo: «hemos hallado á aquel de quien escribió Moisés en la ley y los profetas: Jesus, el hijo de José de Nazaret.» Y le replicó Natanael: «¿de Nazaret puede haber algo de bueno?» y Felipe le respondió: «ven y mira.»

En este sitio olvidado del mundo, cuyo nombre no figuró jamás en la historia ni en los libros, fué donde vivian José y María, y donde el ángel de Dios descendiendo á la habitacion humilde, vino á anunciar á la mujer del carpintero, que estaba escogida por el Eterno desde la misma eternidad para ser la Madre de su Hijo, de ese Hijo que Dios mandaba al mundo para que con su sangre lavara los pecados.—

Saliendo del hospicio latino, nos dirigimos á la iglesia de la Anunciación, que está al frente, pocos pasos distante. El convento es muy grande y hermoso, y de una construcción respectivamente moderna, puesto que no hace más de un siglo que fué reedificado, después de haber sido totalmente destruido.

A principios del siglo XVII vinieron las hordas salvajes del otro lado del Jordán, y precipitándose sobre Nazaret, la destruyeron desde los cimientos. Muchos de los franciscanos fueron pasados á cuchillo, y los pocos que de ellos se salvaron, siguieron habitando intrépidamente entre los escombros de su convento.

La iglesia de la Anunciación es la más bella de Palestina, después de la del Santo Sepulcro. El coro está edificado sobre el lugar que ocupaba la casa de la Virgen. Para subir á él hay dos hermosas escaleras hacia ambos lados del muro, y en medio de ellas se encuentra la puerta que conduce á la santa Gruta. El edificio está muy bien iluminado, y sobre la balaustrada del coro hay gran número de luces que arden día y noche.

Entramos por la puerta de la Gruta. Bajamos por una gradería de mármol de diez y siete escalones. Al llegar al octavo, se miran por ambos lados, en las paredes, dos piedras negras que indican que hasta aquí llegaba la extremidad sur de la santa casa. Al terminar la gradería, hay una capilla rectangular que ocupa el sitio donde estuvo la habitación de la Virgen.

Al pisar aquel suelo bendito caí de rodillas. La casta Doncella immaculada pasó aquí algunos años de su inocente y bienhechora vida. Yo amo con todo mi corazón á la Virgen, poética, tierna, encantadora figura de nuestra religión, destinada á endulzar las penas de la vida y á abrir al alma humana los horizontes de la esperanza. Me encomiendo á su amparo con la fé, con el amor, con la confianza que solo una madre inspirar puede en el corazón de un hijo. Ella guiará mis pasos; y ya sea que camine por sendas de rosas, ya por sendas de espinas, bendeciré su nombre con la sonrisa en los labios ó las

lágrimas en los ojos. Acaso por merced particular de Ella, me ha tocado haber nacido de otra mujer que también se llama María, alma grande, corazón levantado, modelo de ternura, fénix de virtud, dechado de mujeres y de madres. Yo pedí en aquel lugar por la madre mía en la tierra, á fin de que si es posible podamos ella y yo seguir amándonos eternamente unidos en el feliz amor de ultratumba, como nos hemos amado tan tierna, tan sencilla, tan santamente durante la vida.—

Hay en este lugar dos altares, uno á la derecha dedicado á San Joaquín, y otro á la izquierda dedicado al arcángel Gabriel. De esta capilla pasamos á la Santa Gruta, que es de pequeñas dimensiones y está revestida de mármol. Al entrar, á la izquierda, hay un altar dedicado á la Santa Familia y erigido por Maximiliano archiduque de Austria. Al oeste de este altar hay un trozo de columna truncada por la base, que pende de la bóveda. Se dice que esta columna indica el lugar donde se encontraba la Virgen cuando hablaba con el ángel. El sitio que ocupaba este se halla designado por otra columna, á poca distancia. Al frente, y en la pared norte, se encuentra el lugar dedicado á la Anunciación. Encima de él hay una inscripción que dice: *Hic Verbum caro factum est*. Aquí el Verbo fué hecho carne.

Al leer estas palabras sublimes me arré díllé adorando el alto nombre de Dios. Aquí fué donde se cumplieron las promesas hechas por el Señor á los patriarcas; aquí fué donde se realizaron las predicciones de los profetas, y donde vino al mundo el Deseado de las naciones. La redención del pecado, prometida á nuestros primeros padres antes de salir del paraíso y después de haber cometido la primera culpa, renovada á esos ancianos venerables que hacían alianzas con Dios y conservaron la verdad religiosa, los patriarcas, comenzó aquí á cumplirse. El gran drama de la liberación del género humano dió aquí principio. El Héroe, el Mártir, el Amigo de los hombres fué ya concebido; dentro de poco nacerá al mundo, llegará á la edad madura y comenzará la época de su predicación, á la cual seguirá de cerca la

de su muerte. Su palabra será la antorcha clarísima que iluminará los arcanos de la conciencia humana; el mundo se conocerá á sí mismo, sabrá cuál es el bien que desea, y podrá marchar por el camino que á él conduce. Los grandes problemas sociales y políticos quedarán resueltos, desde la suerte de la familia en el hogar doméstico hasta las relaciones de los pueblos entre sí y de la humanidad toda entera. Las bases de la civilización quedarán echadas, los siglos venideros no harán sino edificar sobre estos cimientos, y cuanto sobre ellos se levante será firme y perfecto, y cuanto se levante fuera de ellos caerá por tierra derribado por su absurdidad y su flaqueza.

Pero esto no será todo. El Dios que aquí se reviste con la carne humana, no será solamente Maestro, no se contentará con abrir los ojos á la ciega razón humana, no se circunscribirá dentro de los límites de la enseñanza y de la filosofía; hará todo lo que ha predicado. Ha enseñado en sus discursos la humildad, la mansedumbre y la abnegación, y será humilde y manso, y morirá por el amor de los hombres. Perseguido por la envidia y por las pasiones perversas, su doctrina de paz será calumniada de revolucionaria y subversiva, y condenado á muerte ignominiosa por jueces inicuos, en el momento de su agonía perdonará á sus verdugos y rogará por ellos.

De suerte que Jesús regeneró á la humanidad dos veces: esclareció con su doctrina la mente y el corazón de los hombres, dejando trazados con su palabra los senderos de la civilización y el progreso, y se ofreció en holocausto por los crímenes del mundo, y víctima inocente sacrificada en aras de la Justicia, lavó con su sangre las huellas del antiguo pecado, aplacó la cólera de Dios, é hizo abrir al Eterno enternecido las puertas cerradas de los cielos. Jesucristo dejó franco el camino de la eternidad, desde la tierra hasta el trono de Dios: aquí abajo destruyendo los errores, y satisfaciendo á la Justicia allá arriba.—

Detrás de esta capilla hay otra gruta mas profunda, tallada asimismo en la roca y sumida en la oscuridad. Esta cueva á la cual se sube

por una larga escalera, es conocida generalmente con el nombre de *cocina de la Virgen*, por creerse que para este uso fué destinada. Con ayuda de los cerillos encendidos que llevábamos en la mano, pudimos ver dos huecos practicados en las paredes de la roca, cuyos huecos parecen haber servido de alacenas. Tal vez allí hubo en otro tiempo tablas horizontales colocadas de distancia en distancia, y sobre ellas se ponían los utensilios de la cocina, como es hoy de estilo. El uso de estas grutas oscuras y recónditas, es muy antiguo en Palestina; ahora mismo, las cavernas naturales de las montañas son aprovechadas por los hombres para convertirlas en habitaciones.

Salimos del convento y nos dirigimos al sitio donde estaba el taller de San José, que se encuentra bien lejos de lo que era su casa. Hay allí una capilla sumamente pequeña, reconstruida nuevamente sobre las ruinas de una antigua iglesia dedicada al mismo objeto.

Bajamos de Nazaret hasta el valle que está á sus piés, y visitamos una iglesia perteneciente á los griegos unidos, erigida sobre el lugar donde existió la sinagoga del tiempo de Jesucristo.

A mediados del siglo pasado, era este lugar un campo de la propiedad de un árabe. Los franciscanos lo compraron y edificaron una capilla. Por ese mismo tiempo sucedió que los padres de Tierra Santa lograron convertir gran número de griegos cismáticos al catolicismo, y la nueva capilla fué cedida á los griegos ortodoxos. Actualmente son cerca de mil los griegos unidos que hay en Nazaret.

Después que Jesús fué bautizado y ayunó cuarenta días en el Desierto, vino á Nazaret donde se había criado, y entró el sábado en la sinagoga, como lo tenía de costumbre. «Y le fué dado el libro de Isaías el profeta. Y cuando desarrolló el libro, halló el lugar en donde estaba escrito: *el Espíritu del Señor sobre mí, por lo que me ha ungió; para dar buenas nuevas á los pobres me ha enviado, para sanar á los quebrantados de corazón, para anunciar á los cautivos redención, y á los ciegos vista, para poner en libertad á los que están quebrantados, para anunciar el año favorable á*

Dios, y el día del galardón. Y habiendo arrollado el libro, se lo dió al ministro y se levantó. Y cuantos había en la sinagoga, tenían los ojos clavados en él. Y les empezó á decir: *hoy se ha cumplido esta escritura en vuestros oídos.* Y todos le daban testimonio, y se maravillaban de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: *¿no es este el hijo de José?* Y les dijo: *sin duda me direis, médico cúrate á tí mismo; todas aquellas maravillas que hiciste en Cafarnaun, hazlas también aquí en tu patria.* Y dijo: *en verdad os digo que ningún profeta es acepto en su tierra. En verdad os digo que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando fué cerrado el cielo por tres años y seis meses, cuando hubo una grande hambre en toda la tierra; mas á ninguna de ellas fué enviado Elías, sino á una mujer viuda en Sarepta de Sidonia: y muchos leprosos había en Israel en tiempo de Eliseo profeta; mas ninguno de ellos fué limpiado, sino Naaman de Siria.* Y fueron en esa sinagoga todos llenos de saña escuchando esto; y se levantaron y lo echaron fuera de la ciudad, y lo llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despenarlo. Mas él pasando por en medio de ellos se fué. »

De esta manera Jesucristo comenzó á proclamarse Aquel á quien el mundo esperaba para inundarse en la inmensidad de su gloria, y para gozar los beneficios de su justicia. Jesus no fué creído, porque era hijo de un carpintero, y la esperanza de Israel estaba erróneamente vinculada en el advenimiento de un rey poderoso. Jesus habla la verdad en medio de la sinagoga; pero la verdad suena mal en los oídos de sus compatriotas, porque la verdad para los hombres es mas aborrecible que la mentira, siempre que no es una lisonja de su soberbia. Este primer episodio de la historia de Jesus, es como un resumen del desarrollo de su vida. Porque la historia de la vida de Jesus, puede compendiarse de la siguiente manera: predicó la verdad, sublevó con ella las pasiones perversas, y murió por causa de ella.—

La sinagoga ocupó en tiempo de Jesucristo la parte céntrica de

Nazaret. La capilla griega que ahora se levanta en el mismo sitio, está fuera de la Nazaret moderna, que hoy se asienta en la vertiente de la colina, mientras la antigua se extendía desde la montaña hasta el terreno plano del valle.

Regresamos á Nazaret. En las calles encontramos algunos árabes que llevaban útiles de acero, semejantes por la forma á los martillos, metidos en el cinturón, y preguntamos al franciscano que nos acompañaba, qué era lo que aquello significaba. Él nos dijo que esos hombres eran escribientes, y que los útiles que traían en la cintura, eran tinteros herméticamente cerrados.

La escritura árabe es de tal manera difícil, que pocos son los que pueden aprenderla, aun entre los árabes mismos. Así es que en estos países, saber escribir significa tanto como tener una profesión, y el escribiente goza del título de *effendi*.

Aquel que sabe escribir, es entre árabes tenido en tan grande estima por lo menos, como un escribano entre nosotros, y á tanto grado llega el aprecio que se hace del título de *effendi*, que suele atribuirse en general á cualquier persona á quien se trata de manifestar consideración y respeto. Así, pues, *hauaga* quiere decir *señor* simplemente; pero *effendi* significa *su señoría*.

Entre los hebreos pasaba también cosa semejante con respecto á la escritura. Los caracteres hebráicos eran muy complicados, y por consiguiente muy pocos sabían formarlos. A los que escribían el hebreo se les llamaba escribas (*soferim*), y estos eran contados en el número de los sabios. La palabra *effendi* tiene una lejana semejanza con *soferim*, á mi modo de ver.

Los *effendis* no hacen uso para escribir, de mesa, ni apoyo alguno; toman el papel y el tintero con la mano izquierda, y con la hoja del papel al aire, van trazando con la diestra los complicados caracteres de su escritura, con asombrosa rapidez. El punzón con que escriben es de tal manera puntiagudo y sutil, que rompería el papel si le ofreciera la menor resistencia.

En la parte mas elevada de Nazaret hay una pequeña capilla, edificada recientemente por los franciscanos, sobre las ruinas de otra mas antigua. Nos dirigimos allá y miramos, en medio de la capilla, una enorme piedra de forma circular, llamada *mensa Christi*, la mesa de Cristo; porque según la tradicion, esta piedra sirvió muchas veces de mesa á Jesus y á sus discípulos, en su frugal comida.

CAPITULO VI

VIAJE A BEYROUTH

Febrero 27.

EN Nazaret concluia para mí la parte clásicamente interesante de mi viaje. Habia visto Jerusalem, el Mar Muerto, la Samaria y la Galilea, y ahora caminaba hácia la Siria. De aquí en adelante, habria de mirar todavía sitios famosos en la historia, pero con una fama bien distinta de los que habia visto. El Carmelo seria el único punto ligado por el interes bíblico con los que quedaban á mi espalda. Soy entusiasta por la historia; pero la historia de Israel ofrece para mí mayor atractivo que ninguna otra, por ser la historia de un pueblo y la historia de mi religion.

Llevéme de esta tierra grandes y variadas memorias al salir de Nazaret la mañana de este dia. La Judea me habia espantado con la severidad imponente de su suelo estéril y montañoso; la Samaria y la Galilea me habian encantado con el esplendor de su naturaleza abundosa y risueña. Y como si los hechos hubieran concordado con el aspecto de estas tierras, la Judea me habia llenado de terror por los recuerdos que despertó en mi alma del cruento sacrificio del Hijo de Dios; en tanto que la Galilea y la Samaria me habian causado los efectos de alegría de los primeros pasos y prodigios de Jesus, pre-